

EL ORIGEN DEL TERMINO BASKONIA

Aitzol Altuna, Galdakano Nabarra (2009.12.9)

La primera vez que se escribe la palabra "baskón" es con Tito Livio en el año 77 a. C. al describir la campaña de Sertorio por el Ebro hasta "Calagurris" (Calahorra). La segunda noticia que se tiene de la palabra "baskones" es del historiador y político Salustio Cayo Crispo (86-35 a. C.), que en su obra "Ora Marítima" al hablar del Ebro dice: "Quod inquietos baskones proelabiur", pero está haciendo referencia a un texto griego sobre un viaje fenicio del siglo VI a. C.

Marco Terencio Varrón sobre el año 50 a. C. habla de "uascos", fue el director de las primeras bibliotecas públicas de Roma, polígrafo, escritor latino y lugarteniente de Pompeyo el Magno, fundador de Pamplona sobre un asentamiento baskón.

Existen monedas del año 74 a.C. con la inscripción "ba(r)scunes", de la mayor ceca del norte peninsular sita en Pamplona¹, tanto denarios como ases en alfabeto ibérico. La ceca o centro de acuñación de monedas de "barskunes" data de los años 140-80 a.C. y hay otra ceca diferente de "baskunes" de los años 120-80 a.C. En todas las monedas aparece la leyenda "Ba(r)scunes" o "Barsonnes" y en los anversos "Bengoda", con algunas variantes.

Las monedas con la inscripción "baskunes" han aparecido en Palencia, Córdoba, Jaén (denarios) o Fuenmayor (La Rioja). Son cecas baskonas en alfabeto íbero, pueblo del cual los baskones aprendieron la escritura ya que los íberos habitaban el mediterráneo, desde donde probablemente les llegó la misma (habitaban la comarca entre el río Narbona a Játiva y la cuenca del río Jalón de forma resumida).

Baskonia aparece por primera vez dibujada en el mapa de Cauddi Ptolomei (Ptolomeo) en el siglo II, pero todavía se refiere al pueblo prehistórico de los baskones², luego también aparece en el mapa de Paulino Nola del siglo IV.

¹ Las monedas se usaban desde el siglo VI a.C. en Grecia. Las primeras monedas halladas en el mundo son las del rey Cresos, inmensamente rico, que reinó en Asia Menor en el siglo VIII a.C.

² El pueblo vasco más poderoso al sur de los Pirineos, de los ríos Urumea –más probable, pero quizás el Oria- al Bidasoa en Gipuzkoa, hacia el norte por los Pirineos todo Lapurdi hasta Baiona cuando menos y Alta Nabarra ampliada por los extremos hacia Aragón, incluyendo los suesetanos de las "Cinco Villas" (Ejea de los Caballeros, Uncastillo, Sos, Tauste y Sádaba, en la comarca también está Navardún, cuya etimología denota su posterior pasado nabarro), llegando hasta casi la misma Zaragoza (bronce de Botarrita), entonces llamada con el nombre vasco de Salduba (o Salluie), hasta el pueblo de Alagón ("Allabone", a 25 Km, conjunción de los ríos Ebro-Jalón); por el Oeste, ciudades como la riojana Calahorra eran baskonas al igual que Cascante y otras al sur del Ebro. La hoy Rioja alabesa, según Caro Baroja, pudiera ser también baskona, así como Rioja Baja. Los baskones bajaban por el río Gallego, el río Aragón y Arga hasta los montes de Castejón, por el noreste abarcaban todo el Canal del Berdún, hasta Jaca, donde habitaban los "jaccetanos" emparentados con los baskones.

Julio Caro Baroja señala en su libro “Los vascones y sus vecinos”, que “vascones” sería el plural de “vascus” (vasco). Según el insigne etnólogo e historiador español en el libro mencionado: “Que –tania no se diferencia de –itania en su significado y que se trata de una forma latina de denominar regiones según grupos étnicos y poblados de éstos (...) hemos de aceptar como principio general, que en la península son conocidos antes los nombres de los pueblos que los de las regiones (antes vascones que Vasconia y los Cántabros que Cantabria).”

Por tanto la palabra "Baskonia" hace referencia al lugar en el que habitan los vascos o baskones, Baskonia sería el “territorio de los vascos”.

No hay referencia a los pueblos vascos prerromanos a partir del siglo IV, la última mención histórica es la del pueblo de los autrigones en el Cronógrafo en el año 354, por tanto los romanos ya no distinguían las demarcaciones territoriales de los pueblos prehistóricos vascos pues tales pueblos ya no existían ante la presión política romana que habría desmantelado su estructura defensiva y organizativa en casi su totalidad (cabe recordar que sobrevivió el derecho indígena o pirenaico), sólo quedaba una gente con una misma cultura e idioma, lo que explica por qué los posteriores autores francos, godos o musulmanes hablen de un solo pueblo organizado en un Estado.

Tras la caída del Imperio Romano, ya desde el año 449, Idacio en “Olimpiada” habla de “las Baskonias”, los vascos aparecen como un solo pueblo, dentro de un territorio bien delimitado y unido: Baskonia, extendiendo el nombre de uno de los pueblos vascos prehistóricos a todos ellos por el idioma y cultura que tienen en común, que los distingue del resto y une. Tenían para entonces una historia guerrera sólida desde antiguo en su lucha contra invasores indoeuropeos, celtas o íberos, con ciudades amuralladas prestas para la defensa del territorio, o contra los poderosos generales romanos como Sertorio, Pompeyo o Julio César, que lograron conquistar estas tierras en un período de casi dos siglos y en cuyas legiones son luego obligados a luchar por todo el Imperio: desde Gran Bretaña hasta África, siendo incluso la guardia personal de varios Emperadores; los propios romanos hablan de reyes “auskos” como Pisón y Adietuanus.

La Baskonia Alto Medieval comprendería toda la zona de habla vasca³: desde el río Garona y más al norte -sobre todo en su nacedero- hasta río Ebro, por el Oeste los montes de Oca y el río Segre por el Este terminarían por configurar, aproximadamente, sus fronteras.

Julio Caro Baroja deja bien claro en su libro “Los vascones y sus vecinos”: “Novem populi, del Garona al Pirineo y del Océano a Cevennes, constituía una unidad etnográfica que habría que emparentar más con las de la Península Ibérica”.

Durante la época romana, a la Baskonia continental se llamó Novempopulania al estar compuesta por “nueve pueblos” (después ampliado a doce) y a la que también se llamó Akitania, derivado del nombre del pueblo vasco que lo habitaba: el “akitano”, término que

³ Se puede leer al respecto en www.osoa.net “La supervivencia del euskera” del mismo autor.

viene de "auski", que es el plural y el singular sería "auscus" (ausko), tal y como explica Julio Caro Baroja en el libro mencionado.

El mismo autor, principal antropólogo español del siglo XX, cita un texto de Estrabón para decir: "es lógico pensar que los aquitanos fueran, en primer término, semejantes en lengua y aspecto a sus vecinos de la Península, que Estrabón llama Iberia en general, es decir, a los baskones". Por tanto, la unidad cultural ya existía desde época prehistórica⁴.

En su libro "Sobre la lengua vasca", tras el estudio de distintas inscripciones en monedas, plomos y vasijas, Julio Caro Baroja llega a la conclusión que: "aquitano, el vasco actual y el idioma de los antiguos ilergetes, cerretanos y hasta mediterráneos de más al sur parecen tener cierto parentesco que no se puede explicar por influencias célticas".

En otro texto de su libro "Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo" añade: "no hay razón para dejar de admitir que en Aquitania se habló vasco hasta la Edad Media"

La explicación la da el Catedrático en Historia Medieval José Luis Orella en el libro "Historia de Euskal Herria Tomo I: "El saltus permanece inalterable a lo largo de la historia romana sirviendo de soporte lingüístico y cultural de los vascones, los cuales encontraban en el saltus sus raíces más antiguas y el lugar refugio en los momentos de acoso". Por tanto y como es evidente, los vascos sobrevivieron al Imperio Romano manteniendo su idioma y cultura.

Los francos serán los que terminen de generalizar el término waskones o baskones pues los ven como un único pueblo y no hay posibles interpretaciones en otro sentido: son todos vascos por la lengua que hablaban, el "vasco" o euskara.

Así, Gregorio Tours en el 587 hablaba de "Wasconia" con "w" pues en latín la palabra "baskones" se pronuncia [wáskones⁵], los griegos o helenizados escribían "ouascones" con "ou", los musulmanes con "b", "baxcones" (pero con "x" como Ibn Adhari) y otros escribían "baskonis" (Ibn Hayyn, El Yacubi, Yacut).

Para ese siglo VI y desde la caída del Imperio romano, todos los pueblos vascos desde el Ebro al Garona y más allá, eran conocidos como baskones⁶ y el término de akitanos se queda para los que habitaban entre los ríos Garona y Loira, pues desde César Augusto (s. I

⁴ Se puede leer en www.osoa.net "La importancia de Iruña-Veleia" y "El origen del euskera", donde se explica, entre otras cosas, el substrato vasco de los pueblos autrigones, berones, bardulos y karistios, pero también de los ilergetes y cerretanos cuando menos, y la imposibilidad histórica, lingüística, arqueológica y genética de una invasión Alto Medieval del pueblo de los baskones a todo ellos y a los akitanos.

⁵ "Es sabido que el alfabeto latino no tenía letras diferenciada para la expresión de las semiconsonantes /j/ y /w/, sino que utilizaba para ellas las letras I y V respectivamente. Se debe al humanista francés Pierre de la Ramée el criterio de diferenciar ambos sonidos mediante letras diferentes (j/i, v/u) en la edición de textos latinos. En la antigüedad, la V podía adoptar una forma muy parecida a la "u" (J. Gorrochategui, lingüista Instituto de Ciencias Antiguas).

⁶ Todos los pueblos vascos anteriores tanto de Novempopulania como de la Tarraconensis Al respecto se puede leer en www.osoa.net "Los pueblos vascos al entrar en la historia I y II" del mismo autor.

a.C.) conformaron una provincia romana conocida como Akitania I con la Novempopulania de los akitanos.

Esta Akitania Alto Medieval –del Loira al Garona-, sería un territorio rico y muy romanizado en el Ager, de su pasado vasco quedaría poco al Norte e iría apareciendo hacia el Sur, a medida que nos acercáramos al río Garona. Ocurriría lo mismo por el Sur a medida que nos acercáramos al río Ebro.

En el siglo VII, el conocido como “cosmógrafo de Rávena” (Italia) en su libro "Geografica", incluye un mapa con toda Baskonia y habla de “Vasconum patria” (patria de los vascones o vascos). La copia que se conserva del Anónimo de Rávena es del siglo XII.

La copia habla de una “Guasconia” -Loira-Garona- con ciudades cercanas al río Loira como Limoges, Poitiers, Bourges, Burdeos y Agen, de la que dice antes se llamaba “Aquitania” y de “Spano-gasconia” –pero en referencia al territorio entre el río Garona y los Pirineos- con ciudades como: Lectourne, Couvesarans, Conemes, Bigorra, Eauze, Bazas en incluso Las Landas⁷.

Es por tanto en el siglo XII la primera vez que aparece escrito "Gasconia" con "g" en referencia a la Baskonia continental que se va romanzando en su lengua creando el gascón desde el euskera.

"La patria que se llama Baskonia (Guasconia), que era llamada por los antiguos aquitanos. Así mismo, junto a la misma Baskonia, está situada la patria que se llama Hispano baskonia (Spanoguasconiam)".

Pero el propio cosmógrafo o Anónimo de Rávena habla de la Baskonia sur pirenaica, por donde dice que había una calzada romana por la costa con nombres desconocidos como: Sandaquitum, Cambracum y Tenobrica hacia Oiasso (Irun) y Pamplona y otra por Turisa (El Espinal-Orreaga) y Ejea (Cinco Villas de Aragón), que se juntaba en Pamplona con la anterior.

En el mapa del siglo XI del monasterio del municipio baskón de Saint-Server realizado por Estefano García de Mauleón -Stephanus Garssia Placidus- es donde aparece por primera vez Akitania y Baskonia (Wasconia) perfectamente delimitados como el territorio que aquí se habla, sin diferenciar la Baskonia ibérica de la continental, monasterio perteneciente al vizconde de Zuberoa y al obispado de Olorón (Beárn), vasallos de los reyes de Pamplona-Nabarra. Pero en ese siglo XI aún se escribía “Waskonia” con “w”.

En el escudo de este municipio de las Landas, Saint-Server, incluso hoy se puede leer el lema “Caput Vasconiae”: "Fin de Baskonia". Está a unos pocos kilómetros de Mont de Marsan, capital de este departamento, y hace referencia en realidad a la frontera entre la Baskonia Ulterior, más romanzada, y la Citerior como veremos después.

⁷ "Guía para la historia del País Vasco hasta el siglo IX" Alberto Pérez de Laborda.

Conclusión: Desde la caída del Imperio Romanos, todos los vascos son conocidos con el apelativo de baskones (gentilicio de vasco), por la lengua que hablaban el “vasco” o euskara.

El conocido y prestigioso historiador vallisoletano Antonio Tovar, lo resumía así (1987): “Creemos que lo que hay aquí es la identificación del nombre, ya no tribal, de vascones, con las gentes euskaldunes o de habla euskaldun, por lo cual se dice que es parte de Vasconia Vitoria y se presenta a los vascones de la montaña, que probablemente eran los antepasados de labortanos, bajo-nabarros y suletinos de Iparralde al norte de los Pirineos, con ese nombre” (...) “Podemos muy bien suponer que en esa época de aislamiento, en la que los vascos, tanto del Norte como al Sur de los Pirineos, se mantienen fuera de los reinos visigodo y franco, la denominación de la tribu de los vascones se convierte en nombre general y se aplica tanto a la llanura de Araba y La Rioja como a los confines del territorio euskaldún con la Aquitania franca”.